



Volontariato per lo Sviluppo di Vita e Missione  
per un'Italia Solidale - Mondo Solidale

## El carisma para vivir y proponer

- 1) Nace de Dios creador, que crea el niño con-creador y co-redentor.
- 2) El niño con estas energías vocacionales, empezando de la familia y después con a escuela, el trabajo y la cultura corriente, encuentra todo lo contrario respecto a su propia dignidad.
- 3) Toda historia atesta que siempre, inconscientemente, el hombre no respeta a la persona con Dios.
- 4) El niño, de lo contrario, es creado con energías únicas e irrepetibles, que siempre crecen sólo en el amor, que es respeto e intercambio de respeto en la manera y tiempo justo, como quiere cada energía del Árbol de la Vida.
- 5) Sólo Dios tiene este respeto y amor. Por eso crea las células germinales con lo “totipotente (Dios), lo inmortal (el alma) y el sexo”. Células independientes y personalísimas, hasta que no contienen ningún “ADN” del padre o de la madre. Hay sólo Dios y la persona en el amor.
- 6) Cuando el niño encuentra personas sin la experiencia de todas las energías personales como el amor quiere, siempre el niño sufre, se encierra, se integra, se enferma en el espíritu y en el cuerpo, se falsifica y, en proporción, no se encuentra más con si mismo, ni con Dios, ni con los otros.
- 7) Como todo lo que se vive siempre se registra en el espíritu y sobre las células nerviosas que fundamentalmente no cambian, todo el pasado de amor y no amor (y por lo tanto de verdad y violencia), permanece registrado y condiciona permanentemente la propia vida.
- 8) Ese amor y no amor, favorece o afecta siempre el “**Yo Potencial**” y todo el Árbol de la Vida que el Yo Potencial contiene. El Árbol de la Vida se compone de: a) fuerzas de Dios; b) fuerzas del alma o carácter; c) fuerzas del sexo. Estas son las tres fuerzas principales.
- 9) Estas fuerzas están contenidas en las células germinales y son inconscientes. Después pasan sobre las fuerzas de los nervios y por lo tanto sobre el cuerpo, a través del sistema nervioso neurovegetativo que es inconsciente. Estas cinco fuerzas inconscientes son lo noventa por ciento (90%) de nuestras fuerzas. Irrigan luego la mente consciente que es lo restante diez por ciento (10%). Pero si estas fuerzas no están en el amor, con esta falsedad hacen falsa la mente consciente también.
- 10) Toda esta falsedad y violencia siempre registrada del pasado en el presente, condiciona perpetuamente todas las energías del propio Árbol de la Vida hasta que no se ven pues son por el 90% inconscientes y no se resuelven no solamente a causa del no amor universal corriente, sino también porque en los condicionamientos personales se suman todos los condicionamientos históricos y culturales del pasado que nunca se vieron ni resolvieron. Estos condicionamientos de falsedad y violencia permanecen en el “Yo Real”.
- 11) Por lo tanto como “**Yo Potencial**” nacemos y crecemos sólo en el amor. Cuando no hay en e tiempo y modo justo ese respeto o amor de todo el Árbol de la Vida, todo eso se queda registrado como permanente falsedad y perturbación en el **Yo Real**.

- 12) Las energías personales contenidas en el **Yo Potencial** y puestas ordenadamente en el **Árbol de la Vida** son:
- a) **el permanecer de las fuerzas de Dios**. Todo eso está contenido de manera especial en el **“Sello de Dios”**. La Sagrada Escritura dice que este Sello era “antes que el mundo fuera” y que permanece siempre en nosotros, a pesar de los diablos y de las faltas de amor; y como es “Dios con nosotros”, vivirá en el infierno en la eternidad. Dios no se lo destruye. Este Sello de Dios en nosotros es la Gracia y la fuerza más grande de nuestro Yo Potencial.
  - b) **Las fuerzas del alma o del carácter**. Tales fuerzas son únicas, independientes y irrepetibles, propias de cada persona. Pero mientras el Sello de Dios nunca puede ser afectado, siempre cuando no hay la plenitud del amor, el alma o el carácter, en proporción, resienten de esto. El alma siempre resiente de la falta de amor de los padres, de la cultura presente y pasada y de cada falta de plenitud o falsedad de la vida.
    - c) **Las fuerzas del sexo**. En el sexo está contenida la propia identidad de varón y mujer como dice la Sagrada Escritura. Como energía el sexo también crece sólo en el amor y está hecho para el amor, pero cuando no hay carácter en el amor (y hay el carácter en el amor sólo cuando el carácter está en el amor de Dios), nunca el sexo llega al amor. Más bien, precisamente el sexo, desde Adán y Eva, cuando se pierde en el árbol del conocimiento del bien y del mal, o de todas formas se desapega de las energías de Dios, siempre se reduce sobre la carne y sobre el diablo como le sucedió a Adán y Eva que “se dieron cuenta que estaban desnudos y entraron en la muerte”.
- 13) Estas tres fuerzas de Dios, del amor y del sexo, son las fuerzas básicas de la vida. Están contenidas en las células germinales y - como dice la biología también - contienen justo: “lo Totipotente (Dios), lo inmortal (alma) y el sexo”.
- 14) Estas fuerzas luego pasan sobre los axones del sistema nervioso neurovegetativo que es inconsciente. Estas fuerzas son antes del consciente, después pasan en el sistema nervioso neurovegetativo que es inconsciente. Son fuerzas que nacen del Totipotente – Amor; crecen sólo en el amor. Todo esto no es del 10%, o sea de la mente, sino irriga la mente. Por lo tanto la primacía de la vida no es la mente o el “árbol del conocimiento del bien y del mal”, sino es el amor de Dios, que permanece en el Sello de Dios, nos da el carácter irrepetible e independiente de los hijos de Dios, y, con este amor de Dios y carácter en el amor, lleva también el sexo al amor. Todo el desarrollo de estas fuerzas en el amor es la base de la vida, que es el crecimiento en el amor de estas fuerzas que son inconscientes. Después estas fuerzas irrigan bien o mal la mente.
- 15) Cuando estas fuerzas de Dios, del alma y del sexo no están respetadas o amadas, entonces su sufrimiento y grabación falsa condiciona los nervios inconscientes que irrigan luego el cuerpo y la mente.
- 16) Cuando los nervios son portadores de fuerzas negativas y falsas, el cuerpo no aguanta y se enferma. El 90% de las enfermedades viene de toda la falsedad de amor que contamina siempre antes las energías del Espíritu, luego de los nervios y después del cuerpo.
- 17) Cuando las fuerzas por el 90% inconscientes del **Árbol de la Vida** están afectadas y condicionadas por el no amor, como son ellas que irrigan lo restante 10% que es la mente, en el momento en que la irrigan efectivamente, fíjense cuanta contaminación mental y que ciencia o sabiduría todo eso puede producir. Por eso la Sagrada Escritura nos dice de estar sobre el **Árbol de la Vida** y no pasar sin madurez sobre el árbol del conocimiento del bien y del mal. Ahora comprendemos también por que históricamente nunca hubo sabiduría y sana antropología.
- 18) Era necesario descubrir y ver todos estos errores experimentados y registrados desde el pasado en el presente en cada energía del **Árbol de la Vida**, para dar verdadero fundamento a cada ciencia y cada espiritualidad. Qué vida, qué espíritu, qué ciencia ¿pueden haberse en las falsedades? Todas estas falsedades seculares nunca resueltas siempre se repitieron y se volcaron encima de cada niño y persona. Siempre afectaron y e impidieron el desarrollo de

cada fe, alma, sexo, nervios, cuerpo y mente. Era necesario ver y comprender tanta violencia y destrucción de vida para poder ser en Dios y en el amor, dando fundamento por final a una sana antropología.

- 19) Pero no es suficiente ver y comprender todos estos deletéreos condicionamientos inconscientes y conscientes, que se volcan todos juntos sobre cada persona. En efecto aún más se necesitaba, con luz y amor, resolverlos.
- 20) Todos los condicionamientos provienen del no amor, por lo tanto se resuelven sólo con otro tanto amor. Pero los hombres siempre dependientes de los hombres contaminados, ¿ cómo podían ver y resolver tantos problemas de no amor? ¿ Puede la ley, la inteligencia, la estructura, la organización o la buena voluntad ver y resolver todo este mal? Este mal secular y siempre no resuelto es hoy también siempre percibido y registrado en toda persona.
- 21) Además, como demuestra toda la historia, nunca el hombre derrotó con una sana fe y con una sana ciencia tantas negatividades interiores personales y sociales. Siempre hay la plenitud de la redención en Cristo, pero ¿ porqué después no se alcanza la plenitud del Espíritu Santo que es toda la verdad y vida que nos hace libres? El Padre crea, el Cristo sube a la Cruz y resurge; pero ¿ que le falta a los hombres para permanecer en el amor del Padre y del Cristo?
- 22) Ya desde Adán y Eva se ve con claridad que hay Dios que los crea con todas las energías del Árbol de la Vida. Pero inmediatamente se presenta también la fuerza inteligentísima y negativa del diablo, que con el engaño los aleja de Dios y de alma; los lleva sobre el árbol del conocimiento del bien y del mal, “se dieron cuenta que estaban desnudos y entraron en la muerte”. Esta fuerza inteligentísima y negativa siempre está presente cuando no hay el Espíritu de amor que es el Espíritu Santo. Siempre hay esta fuerza negativa cuando no hay amor. Entonces ni siquiera hay espíritu y verdad. Sin esta potencia del Espíritu del niño y del Yo Potencial, siempre el inteligentísimo diablo se insiere en el “ADN” de las células nerviosas que no cambian y allá permanece de generación en generación. Así toda la historia nos testimonia que a pesar del Padre y de Cristo, siempre los hombres a través de los condicionamientos del no amor permanecen embriados en la dependencia de los hombres y de los diablos. Los hombres, luego, no son más fuertes del diablo, pero Cristo sí. El diablo nos hace ver también la grandiosidad de Cristo, que va hasta a la Cruz para derrotarlo y nos hace ver también la grandiosidad de la Virgen, que como cada persona, permaneciendo en el Padre, con Cristo y el Espíritu Santo, derrota cada diablo y sana toda enfermedad de la falsa fe, del alma, del sexo, de los nervios y de la mente. La Virgen, como Ella misma dijo: “todas las generaciones la llamarán beata”, como no tiene diablos, es llena de Dios, tiene el que magnifica el Señor, Su sexo es inmaculado en el amor, por lo tanto tiene los nervios y el cuerpo sanos hasta que tampoco se murió. Por este Su Sello de Dios en Dios, siempre es Madre para cada hombre sufriente.
- 23) Era necesario en tanto caos cultural y repetitivo y dependiente descubrir de nuevo la grandiosidad de la creación en cada niño; descubrir de nuevo la grandiosidad del energía independiente, con-creadora y co-redentora de toda persona que a través de la Cruz de Cristo y de la propia cruz resucita y recibe el Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo que sostiene todo nuestro espíritu que – como experimenta la Virgen – mantiene siempre completo en el amor el Árbol de la Vida. Siempre, con nuestro espíritu en el Espíritu Santo, vencimos a cada diablo y a cada enfermedad y amamos a cada persona. La Virgen siempre con el Espíritu Santo magnifica el Padre, da a luz el Cristo y permanece en el amor universal de Madre para todos. Esta es fe, ciencia, antropología, experiencia, amor, paz, vida y misión para sí, y para toda persona ayer, hoy y siempre, como Dios crea, Cristo salva y el Espíritu Santo vivifica si tu colaboras con Ellos y eres con Cristo y Su Espíritu Santo antes que con los hombres o con los diablos. Precisamente el Espíritu Santo es la verdad que nos hace entrar en el inconsciente del Yo Potencial, que nos hace ver la realidad producida por el no

amor en el yo real, que nos hace ver los diablos contenidos en él Yo real, que nos hace valorar la Cruz de Cristo para expulsarlos y volver así a la plenitud del Yo Potencial del niño en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y así amar, hablar nuevas lenguas, expulsar los diablos y sanar verdaderamente toda enfermedad del espíritu y del cuerpo del hombre de hoy.



Roma 20 01 2011

P. Angelo Benolli O.M.V.